

10
SERMON FVNEBRE,

Y ORACION PANEGRICA,

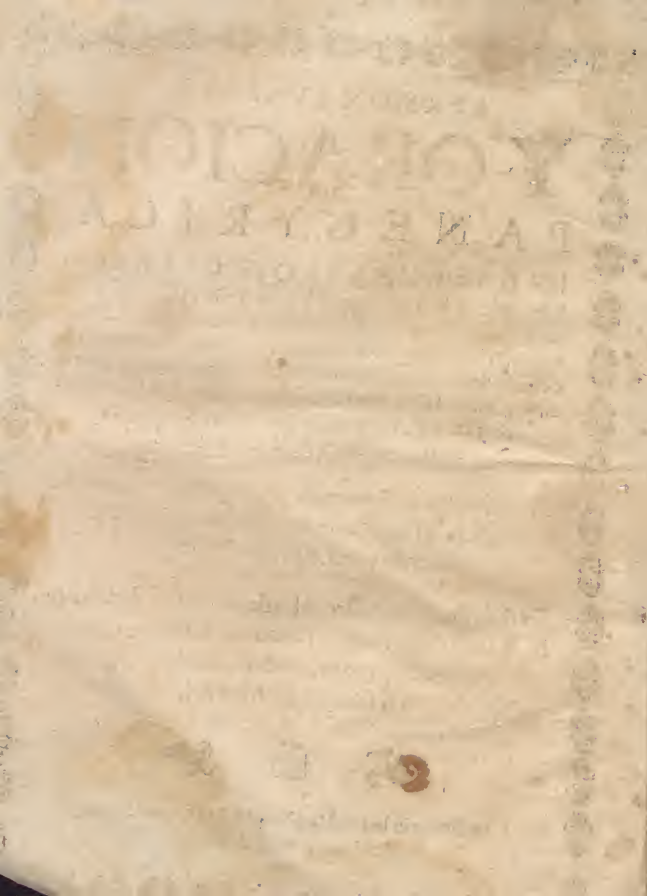
EN LAS HONRAS QUE CELEBRO
EN EL REAL CONVENTO DE S. LUIS
de la ciudad de Malaga, Orden de S. Francisco N.P. el Re-
uerendo P. Fr. Francisco Soriano, Predicador y Guardian
del, a la Serenissima Infanta Soror Margarita de la Cruz;
en presencia de los dos Ilustrissimos Cabildos Eclesiasti-
co y secular, y con afsistencia de las Religiones
todas, y nobleza de la dicha ciudad.

*Predicòle el muy Reuerendo P. Fr. Pedro Soriano su
hermano; Calificador del santo Oficio, y actual
Guardian de S. Estuan de Priego.*

Dedicado a la Madre Abadessa Soror Luisa de
las Llagas, y a su santissimo y obseruantissimo
Conuento, tantas vezes Real, de las
Descalças de Madrid.



Con licencia lo imprimiò en Malaga Iuan Serrano
de Vargas, Año de 1634.



Censura del Doctor Pedro de Ribas, Canonigo
de Escritura de la S.Iglesia de Malaga.

POr comission del señor Licenciado Christoual Sanchez de Soto, Prouisor y Vicario general deste Obispado, Sede vacante, he leído este Sermõ, que predicò el muy R.P.F. Pedro Soriano, Calificador del santo Oficio, en el Real Conuento de S. Luis de Malaga, a las honras de la Serenissima Infanta doña Margarita de Austria, Religiosa del Real Conuento de las Descalças de Madrid: y no ay mas que dezir, sino que es conforme a la grandeza de la materia que trata. Y assi, para que a todos sea notoria la santidad del sugeto, y erudicion del Autor, me parece puesto en razon, que se imprima. Que en quanto a ser la dotrina Catolica, y ajustada al sentir de la S.M. Iglesia, no ay duda. En Malaga a 3. de Enero de 1634.

Doctor Pedro de Ribas.

L I C E N C I A.

DOy licencia a qualquier Impressor desta ciudad, para que imprima el Sermõ aqui contenido, conforme a la aprouacion y censura del señor Doct. Pedro de Ribas, Canonigo de sagrada Escritura desta S.Iglesia. Malaga y Enero 4. 1634.

El Lic. Christoual Sanchez de Soto.

Aprouacion del P.F.Iuan Romero, Leetor jubila-
lado, y Calificador del santo Oficio.

POr mādado de N.muy R.P.F.Manuel Tamayo,
Leetor jubilado, Calificador del santo Oficio, y
Ministro Prouincial de los Frayles Menores de la
Regular Obseruancia de N. S. P. S. Francisco en esta
Prouincia de Granada, &c. he visto con particular cuy-
dado este Sermon, que predicò el R.P.F. Pedro Soriano
Calificador del santo Oficio, y Guardian del Conuento
de san Esteuán de Priego, en las honras que hizo el Con-
uento de san Luis el Real de la ciudad de Malaga, por el
alma de la Serenissima Infanta Soror Margarita de
Austria, Religiosa del Real Conuento de santa Clara de
las Descalças de Madrid; y en el no solo no he hallado co-
sa que contradiga a nuestra santa Fè Catolica, y costum-
bres loables, antes lleno de erudicion y piedad Christiana:
por lo qual le juzgo por digno de su Autor, y de que se
imprima, para que todos gozen de tan luzidos conceptos,
y den perpetuas alabanças a Dios, que tales plantas cria
en el vergel de aquel Religioso y Real Conuento, con los
riegos de su diuina gracia. Esto me parece, en este Con-
uento de san Francisco de Granada, en 9. dias del mes
de Diziembre de 1633. años.

Fr. Ioan Romero, Leetor jubilado,
y Calificador del santo Oficio.

Apro=

Aprouacion del Padre Fr. Alonso de Mendoza,
Lector jubilado, y Calificador del
Santo Oficio.

POr comission de nuestro Reuerendo Padre Fray Manuel Tamayo, Calificador del santo Oficio, Lector jubilado, y Ministro Prouincial desta santa Prouincia de Granada, &c. he visto este Sermon, que predicò el Padre Fray Pedro Soriano, Calificador del santo Oficio, y Guardian del Conuento de san Estevan de Priego, en las honras que en el Real de san Luis de Malaga hizo el Padre Fray Francisco Soriano su Guardian, a la Serenissima Infanta Soror Margarita de Austria, que està en el cielo, y hallo en breue discurso, Sermon por todas partes grande; pues si le miro por parte del Autor, le hallo grande en la predicacion, en la Regular obseruancia, y en otras muchas calidades, que callo por serle tan amigo: pues si por parte del sugeto hallo este Panegyrico muchas vezes grande, pues lo fue la Serenissima Infanta en todo genero de virtud, con que (junto con su nobleza) enriquezio los presentes siglos, juntando grandexa de sangre con excelentes virtudes; argumento que prosigue el Autor, con claridad, erudicion y agudeza, sin ofender con solo vn apice, fè sincera, ni Christianas costumbres: por lo qual juzgo ser digno de la licencia que pide. Dada en este Conuento de san Francisco el Real de Granada, en 9. de Diziembre de 1633. años.

Fr. Alonso de Mendoza.

Licencia

Licencia de nuestro Padre Prouincial.

FR. Manuel Tamayo, Lector jubilado, Calificador del santo Oficio, Ministro Prouincial, y siervo de los Frayles Menores de la Regular Obseruancia de N.S.P. S. Francisco, en esta Prouincia de Granada, &c. Al P.F. Pedro Soriano, Calificador del santo Oficio, Predicador y Guardian de nuestro Conuento de S. Estevan de Priego, salud y paz en N.S. Iesu Christo. Por quâto los Religiosos no puedê imprimir libros, ni sermones sueltos sin licencia de sus Prelados, como lo dispone el S. Conci. de Tren. y v.R. me pide licencia para poder imprimir el Sermon q̄ predicò en las hõras de la Seren. Infanta D. Margarita de Austria; el qual ha sido visto y aprouado por Padres graues y doctos, conforme a nros Estatutos. Por tanto, atendiendo a que sera para gloria de Dios N.S. y aprouechamiento de quiê le leyere: por las presentes doy licencia para que v.R. le pueda hazer imprimir, con tal q̄ primero se tenga la del Ordinario. Dada en nuestro Conuento de Madre de Dios de Luzena, en 31. dias del mes de Diziembre de 1633. años.

Fr. Manuel Tamayo, Ministro Prouincial.

Por mandado de N.P. Prouincial.

F. Francisco de Ayllon, S.

DE DI-



DEDICATORIA.

Genes. 35.

EL Peregrino en todo, Iacob, muer a *Erexit Iacob titu*
 ra Rachel su esposa, dize el Texto *lum super sepulchrũ*
 sagrado, que leuantò vn Mausoleo, o Pyramide, sobre su sepulcro, a en me *monumenti Rachel.*
 moria (dize Nicolao de Lyra) b de que ya b *Lyra super hunc*
 desde entonces alcançaua a ver, que los *locum ex quo parer*
 huesos *quod*

DEDICATORIA.

quod ab antiquo fue hueffos y cadauer, entregados a aquella
runt Sancti Patres inanimada piedra, auian de resucitar a o-
diligentes, de sepol- tra mejor vida; y en agradecimiento, que
tura norabili, & ad le professaua en la muerte, de los bienes q̄
ostendendum, quod por su causa quando estaua viua, se le auia
haberent fidem re- seguido: virtud que entre todas las mora-
surrectionis. les se haze tanto lugar, que aun los desuia

c Lib. i. de offi. ref
ferre gratiam ad iu
stitiam pertinet.

d Lib. de viduis:
magnitudo non cu-
mulatione patrimo-
nij, sed largitatis
diffinitur affectu.

cia Romana, e que tuiessse tan honroso
 nombre, como llamarle acto de justicia; y
 a mi ver con razon: porque si el pecho del
 que retorna agradecimiento, en vez de pa-
 ga de deudas que reconoce, afectando ser-
 uicios, recompensa en empeño algo de lo
 que haze, imposible en el todo, la grande-
 za del sugeto a quien se reconoce obliga-
 do; no se que aya atajo tan corto para dar-
 se a conocer la grandeza mas suprema, co-
 mo el mirar el afecto, con que se ofrecen
 pequeñezes hijas de grandes desccos: que
 de lo vno y lo otro hizo bastante doctrina
 san Geronimo, d enseñando como en el
 menor seruicio, se reconoce la mayor vo-
 luntad, tanto mayor, quâto lo que se ofre-
 ce se desuiare de ser grande: pues en la im-
 posibilidad de lo mucho, se descubre el
 amor para lo mas. Alientos todos, señora,
 que hâ mucho que llaman a la puerta de

DEDICATORIA.

mi atreuimiento, para ofrecer este pequeño reconocimiento (si grande en el afecto con que lo consagro) en retorno del ser que reconozco deuo, a esse santissimo Conuento, y a la persona y fauor de la Serenissima Infanta mi señora, que està en gloria, en que no pretendo mas que mostrarme agradecido: pues ni la obra, por pequeña induze obligacion alguna, que quien na la recibe desobligado queda, como dixo Marcial, e ni quedo desconfiado del agrado, con que mis desseos hallaràn abiertas las puertas de tanta grandeza, por cuya quenta ha corrido el credito de mi persona, y el ser de mi reputaciõ, que reconocido a su primer principio, hizo sentimiento en la muerte y falta de quien le engendrò (en que puede entrar en parte España toda, como creo lo ha hecho, que no fuera el sugeto quien es, si no huiera ocasionado general perdida, y sentimiento comun:) y como en la muerte de sus bienhechores (tanto puede el buen trato) enseñò la naturaleza a sentir, aun a la mayor brutalidad, y sacò lagrimas de donde, aun casi negò sentimiento; no ya por bien hechora solo, sino por considerar de que falta desse Conuento la mayor muger del mundo, ya que no me sera possible (mis desseos me facilitan lo contrario) sentir lo que pudieran todos los hombres del, senti como supe, y manifestè como pude, la perdida que en esta ocasiõ

*e Marcial ad Stel
lam. Fictilibus nos-
tris exoneratus es
vis.*

DEDICATORIA.

ha podido sentir la Iglesia de Dios (que vn fieruo fuyo siempre haze falta) y aparto los ojos de quien era en lo natural nuestra difunta; y solo la confidero (para mi estimacion y consuelo) Religiosa deffe santissimo Conuento, que mira mas, y atiende a la nobleza del alma, y lustre de las virtudes, que al secular y de sangre: y que con harta mas razon puede dezir lo que S. Ge-

f Hieron. ad Celā.
Religio nostra non
personas, nec condi-
tiones hominum, sed
animas inspicit.

g Hieron. ibidem.
Ille apud Deum prae-
est potior, non quem
nobilitas generis,
nec dignitas seculi;
sed quem deuotio fi-
dei, et sancta vita
commendat.

h Grego. Nisen. de
laudi. Basilij. Genus
quidem illi, et ne-
cessitudo cum Deo.

i Nacianc. oratio.
de obitu Gorg. Ni-
spectare virtutis de-
cora, non quia do-
mestica, ideo falsa,

ronimo a Celancia. f Mas atiende el Con-
uento de las Descalças a la virtud, que en
el resplandece, q al ser fundacion de Reyes
habitacion de Emperatrices, y morada de
la mayor nobleza de la tierra. Y en la del
cielo, segun el mesmo san Geronimo, g no-
tuno Dios en estos tiempos (a mi enten-
der) muger como la señora Infanta: de
quien diria yo lo que san Gregorio Niseno
de su hermano S. Basilio. h Que su mayor
parentesco fue con Dios, y su patria, y lu-
gar de nacimiento la virtud, de que ha he-
cho el mundo tan suficientes prueuas, que
su vida por si se solicita respeto, y haze a
qualquiera testigo, mayor de toda acep-
cion: condicion propia y singular, de la que
lo fuere tan señalada como la de nuestra
Infanta; no inferior en todo (superior si) al
sugeto de quien habló Nacianceno, i quā-
do me enseñó a hablar en esta parte, y a
no tener rezelo, que por de casa, por testi-
go de su conciencia (pues la supe con tan-
ta imbidia de todos, con tanto credito co-
mo

DEDICATORIA.

mo confusion mia, tantas vezes como di- *sed quia vera; ideo*
ze la assitencia de seis años de Compani- *laudabiliter predi-*
ro del señor Obispo de Syria su Cõfessor) *cantur: aliter exter-*
tenga lugar de sospecha mi delacion en el *no in lucrum cede-*
ta parte. Ocasiones si, han sido todas, que *ret quod alienis, &*
sacaron prendas a mi sentimiento, para *domesticis detrimẽ-*
mostrarne agradecido en la muerte, a *to esset familiari-*
quien en vida por lo supremo de Mage- *tas, vitæque consue-*
tad, no se permitia a pequeñezes mias, si *tudo.*
bien su Alteza era tan de Dios, y partici-
paua tanto de su condicion, cuya bondad
infinita se contenta, con que cada criatu-
ra le ofrezca (como tiene el Angelico Do-
ctor santo Tomàs K) lo que su talento al K. *D. Thom. 2. 2. q. 1*
cança, pues a nadie mirò pequeño para re- *55. art. 1.*
cibirle afable, y honrarle prudente y Real.
Mi caudal entrò en quantas conmigo en
este Conuento de san Luis el Real de la
ciudad de Malaga (donde aunque indig-
no, soy Guardian, gracias a la que està go-
zando de Dios) y en toda la capacidad q̃
permite vna ciudad tan noble, y tan cono-
cida por su piedad y grandeza en sangre y
letras, fiè el desempeño (si no de mis obli-
gaciones, que aun assi es imposible) de
mis desseos, y la esperança de todos: que
como me auian oydo aplazar mercedes
que auia recibido (Iacob por lo peregrino
y pobre) estauan a la mira de mi corres-
pondencia, en la ereccion de la pyramide,
o tumulo, sobre el sepulcro de mi Rachel
bien hechora.

D E D I C A T O R I A.

Consultè mi determinacion con los dos Cabildos Ilustrissimos desta ciudad, que por las ventajosas obligaciones, que cada vno de los sugetos que le hazen grandes, se tiene; niles hizo nouedad mi peticion, ni mucho el concederme lo nuncausado (aunque en honras de sugeto, en todo tan solo por lo de grande, nada era fuerza que fuesse comun y ordinario.) Iuntò su Cabildo el señor Dean desta santa Iglesia, don Melchor de Guzman, hijo del señor Marques del Algaba (con esto dixe quien es y sus obligaciones) y en vnanimè acuerdo salio decretado, que para el dia q̃ yo dispusiesse viniesse el Cabildo todo, en la forma que no derogasse sus solenidades, conduziendo todo el seruicio del Altar y Coro de la santa Iglesia, despojando lo rico de su Tesoreria, y franqueandolo al Conuento de nuestro P. san Francisco. se nombrò por Comissario para la fabrica del tumulo, y execucion de lo decretado por vn tan illustre y noble Cabildo, la persona de don Gregorio de Paz, Canonigo de la santa Iglesia, que cumpliendo biè con las obligaciones de su sangre y de su Christiandad, fabricò en lo abreuado de vn Conuento de pobres, hijos de la misma pobreza, lo grãde de vna Capilla Real, y Magestuosa en tumulo y acompañamiento de luzes.

Propuse el mismo pensamiento al señor don Iuan Ciuico de la Cerda, Señor de Coscuñana, Ventiquatro, Procurador de Cortes, y Capitan de Infanteria de la ciudad de Cordoua, Corregidor y Capitan a guerra desta de Malaga, Velez y su tierra, por su Magestad, y su Prouedor de Armadas y Fronteras en ella, que conuocando a Cabildo, mostrò con obras el valor, lustre, y nobleza de la sangre que le anima las venas, donde cò tantas ganancias conferua el valor heredado de los Ca
ualleros

D E D I C A T O R I A.

ualleros Cerdas de Cordoua, de quien es cabeza, junto con la clara, ilustrissima y nobilissima ascendencia de la Casa de los señores Duques de Sessa y Baena, heredada desde don Martin Fernandez de Cordoua, hermano del segundo Conde de Cabra. Diputò pues, y embistió de su espíritu a dos Capitanes y Regidores de la ciudad de Malaga, digno cada qual del habito y encomienda que los destinaua a tan honroso empleo, el Capitan Iuan Bautista Escalera, y el Capitan Alonso Martinez Cauallero, Contador de su Magestad; que solo pudieron sentir, que en la execucion de su comissió no huuiesse impossibles a quien hazer rostro, para mostrar lo alentado de sus animos, y bizarro de su gouerno en todo, con que dieron lustrosissimo fin a lo que pendia de su cuydado.

Yo tome por el mio, combidar las Religiones y Prelados dellas. Y señalado el dia, que fue Sabado veinte y nueue de Otubre, fueron tomando lugares las Religiones, en las Capillas (para esto diputadas) del Conuento; y comenzando por su antigüedad la de nuestro Padre Santo Domingo, cantò su Vigilia y Missa, tan a lo deuoro y sentido, que cada vno me parecia, vn muy continuo del Conuêto de las Descalças, o vn otro yo; que siempre para esto desee, como para todo, que como yo, supieran todos quien era la difunta a cuyas obsequias asistían. Siguiéron los passos, a esta tan Christiana piedad de los hijos del gran Padre de Predicadores, los del mayor Doctor; y claro està, que como les dexò reglas para ser tan grandes Religiosos, o almaciaga de Religiones (mejor lo dixè) San Agustín glorioso les enseñò a ser piadosos tanto como doctos. El tercer lugar ocupò quien no parece tiene segundo, el insignè

DEDICATORIA.

figne y grande Conuento de la santissima Trinidad; que en los esmaltes y viuos de sus Cruces, y sacrificio que ofrecieron, a lo mudo parece que dezian con lo rojo, el afecto de la caridad con que le asegurauan lo celestial (en lo azul) de la gloria que gozaua el objeto de sus ofrendas. Llegò luego a hazerse lugar en la Iglesia y pecho de todos, el nobilissimo Conuento de nuestra Señora de las Mercedes, que con igual afecto y grauedad de vn Conuento tan grande, hizieron amagos de alçarse con lo grande en todo. Y porque quien tanto lo son, lo fuesen en las cortesias, dieron lugar al Conueto de N. Señora de la Victoria, que lleuandola en numero de Religiosos, a todos los Conuentos desta ciudad, parecio corta la capacidad del nuestro, y aun de mayores fundaciones, que la que se vio tan ocupada de tanto grande sugeto, y tanta honrosa capilla. Y como el concurso fue no tanto para ostentacion de pompas, como para hazer demonstracion de las mayores humildades, que se conocieron en sugeto, el mas lexos de poderlas tener, a no ser voluntarias, parecio muy a tiempo la Religion Descalça (tan señalada en ellas, como descollada en santidad y letras) de nuestra Señora del Carmen; que lleuando el punto baxo a las demas Religiones, en el silencio mudo de sus suplicas, clamaron a Dios, lo que el se huelga de oyr por la sangre de su Hijo. Y porque en ocasiõ que salia a los ojos del Sol, la mayor descalcez de animo, y pobreza de afecto, imitadora del espiritu Serafico, que abrasò aquel coraçõ, de quien dexandolo todo, se hizo dueño de todo, san Francisco nuestro Padre, fuera falta que se aduertiera, no saliesen en publico tantas imagenes de pobreza, como Religiosos de nuestra Orden: no a deshora, y sin fazon,

DEDICATORIA.

fazon, llegaron a ofrecer sus sacrificios, el muy Religioso Conuento de los Angeles, de Recolectos desta Prouincia; y los Padres Capuchinos; que en su compostura Religiosa, y mortificada deuocion (a no estar ciertos por otra parte, del felice estado que nuestra difunta goza) parecia se le venian a facilitar; que sabe Dios dexar se hazer fuerza, y padecer vencimiento (sin mengua fuya) de las Oraciones y ruegos de sus amigos. Solo faltaua que en honras de vna hija, y tal, del Conuento de las Descalças, quien tanta parte tuuo en su fundacion como la Compania de IESVS, hiziessse infinito el numero de Conuentos, para que en tantos Religiosos, o en vn Conuento de tanta Religion junta, se viesse la celebracion de todas las virtudes, que como Religiosas se reduxeron a Claustro en nuestra difunta. A las diez horas pues, del dia (auiendo precedido la noche antes, la señal general de las campanas de la Cathedral, Conuentos y demas Iglesias, que emulando razõ, y amagando voces humanas, enseñaron el sentiemiẽto de que casi les hizo capaces la ocasion presente) vinieron los dos Ilustrissimos Cabildos, Eclesiastico y seglar; este precediendoles sus Reyes de armas; y aquel su Colegio; y hecha oracion, tomaron sus lugares en el cuerpo de la Iglesia, donde estauan dispuestos los asientos por los Comissarios de los dos Cabildos; al lado del Euangelio el Eclesiastico, y al de la Epistola el Real, teniendo sillas los dos Presidentes; y en la Capilla mayor los Prelados de las Religiones acompañando el tumulo, que se adornò con insignias Reales, presidiendo nuestro muy Reuerendo Padre F. Manuel Tamayo, Lector jubilado, Consultor del Santo Oficio, y Ministro Prouincial desta Prouincia,

DEDICATORIA.

Las Tribunas del Coro (por cierta decencia, y por algunos respetos) estuuieron honradas con los Titulos y Habitots que ay en esta ciudad. Las señoras es fuerça que se entienda no faltaron con su cortejo a la mayor señora del mûdo, que lo dexò de ser porque no quiso.

Començose la Vigilia y Missa, que la cantò don Diego de Trejo, Arcediano de Malaga, Dignidad desta S. Iglesia, y asistiendole por Diacono el Canonigo don Gregorio de Paz, y por Subdiacono el Racionero Rodrigo de Eslaua. Oficiaronla la Capilla, y músicos de la santa Iglesia; que no es de las mas ordinarias, ni pobres de España. Y por Corona se predicò el Sermon, que remito y consagro a esse santo y Real Conuento; el dira si es digno, de que a la sombra de tan calificada proteccion, y con el reparo de tanto Real amparo, le perdone el venenoso diente de la imbidia, y de passo la inexorable parca de la calumnia, que harto se parecen ella y la muerte. Hasta aqui llegò la altura de la piedra que puse sobre la sepultura de nuestra Rachel difunta; auisandome a mi (que este fue el primer intento) de que no con el sugeto murieron, y se acabaron mis obligaciones, viuò queda el agradecimiento y las memorias de lo que deuo, y lo estaràn siempre; pues en todo tiempo, es fuerça me confiese, y sea

Su menor sieruo, y mas reconocido Capellan

Fr. Francisco Soriano.

AL LECTOR.



Frezco a la vista mas lince
del Lector mas atento, a
cuyas manos estos discursos
llegaren, en breue estampa
objeto por todas partes grande; pues si al
fuero del mundo le mirare,
le hallará de los mayores del; si al del cielo
(que es fuero verdadero) no de los menores
grandes, pues fue grande su Alteza (aun
en los ojos de Dios, que le engrandece, en
cuya presencia todo es niño y nada) por altos
exercicios de virtudes grandes. Dellas ofrezco
al Lector esta breue estampa, para que en
su pequeñez mas bien campeen grandezas
del objeto tales: que no es nuevo, antiguo
si, que el Sol con su grandeza sea visto en
pequeñez humilde de cristalina piedra. Dixo
Ruperto, *Lapis in paruam sui quantitatem magni
Solis concepit imaginem.* Sean pues cristal, por lo
C pe-

AL LECTOR.

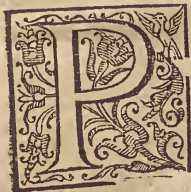
pequeño, mis discursos, en quien de Sol tan
mucho, vea el Lector mas lince, imagen grã-
de de tamaño dueño, que por temporales pos-
puestos tantas vezes, eternos Reynos goza
por siglos eternos. *Vale.*





MORTVA EST RACHEL,
& sepulta est in via quæ dicit Epbrâta, quæ est
Bethlem. Genes. 65.

SALVTACION.



A R A Dar principio a esta Ora-
cion funebre, me ha parecido
a proposito la primera clausu-
la de vna carta, que la cabeza
de la Iglesia, el Pontifice Sum-
mo Alexandro 4. Frayle de mi
sagrada Religio, escriuio al Sã
to Luis Rey de Francia, en la
muerte inmadura y tẽprana de su hijoprimogenito. Oy
ganse sus palabras. *Vox horroris, & mæroris, vox gemitus*
& lamenti sensibus nostris insonuit, quæ interiora cordis nos
tri, quasi quodam diri vulneris tello transueruerans in capite
vniversalis Ecclesiæ de tristi obitu, claræ memoriæ Ludouici
primogeniti tui, fontem appernit lachrimarum; nosque ac fra
tres nostros attonitos reddidit intensissima consideratione
iacturæ, quam ex hoc eadem Ecclesia, & domus tua charita-
tis Apostolicæ prouatissima filia communiter sustulerunt.
Dize el Vicedios de la tierra. Ha llegado a nuestros oy-

Sermon Junebre,

dos vna voz de tristeza y horror, vna voz lamentable y triste, que nos ha atrauessado como aguda saeta el corazon; nos ha prouocado a sollozos y lagrimas, nos ha dexado a mis hermanos los Cardenales, y a mi, suspensos y eleuados, viendo que el Señor quiso llevarse para si a tu hijo primogenito, falta que es fuerça (demas de sentirla por lo que a tu casa resulta) lamentarla, por la que haze a la Iglesia toda; pues con tal escudo estaria defendida, y con tal proteccion amparada y respetada. Gran sentiemiêto muestra aqui la cabeza de la Iglesia, y por cierto cõ justo titulo: pero no se si es mayor el que deue mostrar España toda, y mi Religion Seráfica, como tanta parte de la Iglesia, por la muerte de la Serenissima Infanta doña Margarita de Austria, hija de doña Maria de Austria, y del Emperador Maximiliano, y de mi Religion, y Religiosa de santa Clara, en el Conuento Real de las Descalças de Madrid; y con crecido dolor dezir. *Vox horroris, &c.* A nuestros oydos ha llegado vna voz de tristeza y horror, vna voz lamentable, que como aguda saeta nos ha passado el corazon, nos ha prouocado a lagrimas y sollozos, nos ha dexado suspensos y eleuados, viendo que el Señor quiso llevarse para si a gozar de su gloria, la primer muger del mundo en lo grande, dexandonos a todos affigidos y llenos de tristeza; deuiendo tenerla no solo por el afecto con que amaua a su Orden, y la ayudaua en los negocios graues que se le ofrecian, acabando muchos como los acabò; sino por la falta que haze vna persona tan santa al mundo, y aun a la Iglesia toda; pues su fè, su virtud y santidad, como estriuo firmissimo la sustentaua, y daua si honra grande, lustre excelente (que es lustre de la Iglesia tener vna hija tal) perdida que deue sentirse,

y Oracion panegyrica.

sentirse, deue lamentarse, y deuen derramarse por ella copiosissimas lagrimas, salidas de lo intimo de los corazones. Aunque en medio dellas nos puede seruir de consuelo, lo que el Pontifice dixo al santo Rey, inmediato a las palabras de arriba, aconsejandole cessaran sus lagrimas, pues la muerte de su hijo auia sido en tiempo que los fracasos que el mundo cada dia ocasiona, no auian hecho suerte en el, sino que antes que la malicia supiera a la casa de sus costumbres, y se apoderara de su corazon, le auia sacado Dios desta miserable vida. El mismo consuelo podemos nosotros tener, que aunque la Serenissima Infanta no murio en edad juvenil, sino en edad grande y adulta, pues tenia sesenta y seis años. Su vida desde diez y siete (que tomò el habito) o toda ella, como veremos despues, fue tal, que no ay para que temer fracaso, sino entender con certidumbre moral, que està gozando de Dios; de quien nos podra alcançar la gracia de que necesito. *Aue Maria.*

Mortua est Rachel, & sepulta est in via quæ ducit Ephràta, quæ est Bethlem. Genes. 65.

EL Sentido literal deste lugar, es la muerte de la hermosissima Rachel, y el lugar donde la sepulta ron, que fue en Ephràta, que es lo mesmo que Bethlé. De donde venia, y que le ocasionò la muerte, leafe el Texto, que no es del intento; solo digo, que con ser Rachel tan bella, y de linage y prosapia nobilissima; pues fue descendiente de Noè por linea de varon, que fue Sem su primogenito, que engendrò a Arphaxat, de quien, despues de seis generaciones, o descendencias, nacio Nachor aguelo de Abraham, y Padre de Tharè, que

que tuuo por hijos a Abraham , otro Nachor como su
 aguelo, y a Aram; y el hijo segundo de Tharè, llamado
 Nachor , tuuo vn hijo a quien llamò Batuel , que casò
 con Melcha , de quienes fue hijo Laban , padre de la
 hermosissima Rachel: y con ser assi, que Rachel fue tã
 bella, y junto con esso noble, *mortua est*, murio. Este es
 el sentido literal; en el acomodaticio tengo de expli-
 carlo de nuestra difunta. *Mortua est Rachel*. Murio doña
 Margarita de Austria; y siendo assi, que en sus moceda-
 des fue hermosissima como Rachel , y nobilissima,
 pues fue la mayor muger del mundo en lo temporal,
 assi por parte de padre , como de madre , pues por lo
 que toca a España , que es su madre , es descendiente
 por linea recta de los Godos , teniendo por ascendien-
 tes ochenta Reyes Godos Catolicos, sin veinte y qua-
 tro Gentiles , hasta Athaulfo , que fue el primero que
 Reynò en España, y entrò Reynando en ella el año de
 quatrocientos y doze: y de los ochenta Reyes Godos
 Catolicos, algunos fueron Emperadores, como lo fue
 el Rey don Alonso Dezimo el Sabio , que el año de
 mil y dozientos y cincuenta y siete, por muerte de Gul-
 lielmo Emperador, hermano de Rodolfo Emperador,
 fue electo el dicho Rey don Alonso Emperador , en o-
 position de Ricardo Rey de Inglaterra. Y llegandonos
 a nuestros tiempos, en los de los Reyes Catolicos don
 Fernando y doña Ysabel, el Infante don Iuan , hijo de
 los Reyes Catolicos, casò con Madama Margarita, hi-
 ja del Emperador Maximiliano , y de Madama Maria
 Duquesa de Borgoña; y el hijo mayor del dicho Em-
 perador, que se llamò Filipe el hermoso , Archiduque
 de Austria, Duque de Borgoña, y Conde de Flandes,
 casò con la Infanta doña Juana , hija segunda de los
 Reyes

y Oracion panegyrica.

Reyes Catolicos; sucedio que el Principe don Iuan murio sin hijos, quedando como quedò casado don Filipe el hermoso con la Infanta doña Iuana, como emos dicho, el qual aunque murio de edad de veinte y cinco años, dexò heredero del Reyno al Principe don Carlos, que fue jurado por Rey de las Castillas, y despues, el año de mil y quinientos y veinte, por muerte del Emperador Maximiliano su aguelo, fue coronado por Emperador en oposicion del Rey Francisco de Francia; y fue el primero deste nombre de los Reyes Godos de España, y quinto Carlos de los Emperadores de Alemania; casò con la Emperatriz doña Ysabel, hija del Rey de Portugal don Manuel, tuuo por hijos al prudentissimo y muy Catolico Rey don Filipe Segundo, nuestro Señor, y a las Serenissimas Infantas doña Ioana y doña Maria de Austria: la qual doña Maria de Austria casò con el Emperador Maximiliano, y fueron padres dichosissimos de nuestra Infanta difunta. De suerte que fue la Serenissima Infanta doña Margarita de Austria (y aora Soror Margarita de la Cruz) nieta del Emperador Carlos Quinto, bisnieta del Emperador Maximiliano Primero, rebisnieta de los Reyes Catolicos, tartaranieta del Emperador Frederico Tercero, y de otros muchos Emperadores. Esto es por parte de madre.

Por la de padre, desde el Emperador Frederico Segundo, año de mil y dozientos y diez hasta oy, apenas ha saltado Emperador de su casa por via de varon; que aunque algun historiador diga, que saltò año de mil y dozientos y cinquenta y ocho, en tiempo de Conradino, lo mas cierto es que no, pues quedò sustituida en el Emperador Rodolfo el batallador, el
deuoto

deuoto del Santissimo Sacramento, que era de la misma casa, que se hizo coronar por Emperador, como lo podra ver quien consultare historias, donde se vera aql caso que le sucedio a este tal Rodolfo, quando se apeò del caualllo, y lo dio a vn Sacerdote que lleuaua el Santissimo Sacramento, lleuandole el de las riendas, y teniendole del estriuo para que subiesse y baxasse el Sacerdote; el qual como profetizando le prometio, que de su casa no faltaria Emperador; y ha se visto cumplida, pues hasta oy no ha faltado Emperador de la casa de nuestra difunta por parte de padre: y cò ser asì, que fue tan bella, y tan noble como he dicho, *mortua est*, murio, que el magestuoso imperio de la muerte tiene su jurisdiccion tan estendida y dilatada, que todos le pagan censo, y rinden parias, hora sean Reyes, o Emperadores, hora sean grandes, pequeños, &c. en naciendo es infalible el pagarlo, el morir. Vamos a la prueua deste pensamiento, que aunque no es particular, las prueuas haràn que lo sea.

Aquel gran legislador Moyfes, tratando de aquellos Heroes y Capitanes fuertes, que antes del diluuiio con tan ayroso curso corrieron sus carreras, con tan lustroso modo las passaron, dize dellos, que todos murieron. Y asì llegando al padre de todos, despues de auer dicho los años que viuio, por fin y remate concluye. *Et factum est omne tempus quod vixit Adam anni nongenti triginta, & mortuus est. Genes. 5. num. 5. Et facti sunt omnes dies Set nongentorum duodecim annorum, & mortuus est, n. 8. Factique sunt omnes dies Enos nongenti quinque anni, & mortuus est, num. 11.* y asì va haziendo su lista de los demas. Y despues del diluuiio coronizando sus vidas, no haze mencion de sus muertes. *Vixitque Sem postquam genuit*

y Oracion panegyrica.

nuit Arphaxat quingentis annis, Genes. 11. num. 11. y no se acuerda que murio. *Vixitque Arphaxat postquam genuit Salè, quadringentis tribus annis, num. 13. Vixitque Salè postquam genuit Heber, quadringentis tribus annis, num. 15.* y assi va coronizando todos los que viuieron despues del diluuió, que no se acuerda de sus muertes. Veamos que modo de escriuir es este? Antes del diluuió moriã, y despues no? Quedaron por aquella inundacion general inmortales? No. Pues como antes moriã, y despues no haze memoria de sus muertes? Oyga se a nuestro grande Nicolao de Lyra, que nos dize el porque, valiẽdole del parecer del venerable Beda: Antes del diluuió (dize) el imperio, el mando, el señorio de la muerte no estaua confirmado con tan largas experiencias, q̃ no se pudiesse dudar de alguno, si murio, o no; pues se sabia de Noè (como dize el Texto, Genes. 5. num. 24.) que no ania muerto. *Non apparuit: quia tulit eum Deus.* O como el Hebreo: *Quia nõ mori fecit eũ Deus.* Mas despues del diluuió, dize Lyra: *Nemo erat nascentium, de quo dici posset, tulit eum Deus, seu non mori fecit eum Deus.* Ninguno de los que nacieron, ni de los que nacia, se pudo dezir del, que no murio, antes todos a vista de ojos, cada dia, cada hora, y en todo tiempo se vian morir: y assi como cosa tan clara y llana, y en que no auia duda, no haze mencion della; porque en naciendo es infalible, auer de pagar censo y reditos al magestuoso imperio de la muerte, sean Reyes, o sean, &c.

El Profeta Rey, en el Psalm. 48. queriendo sinificar, como la muerte vniuersalmente comprehẽde a todos, y como importa poco el lauro, el cetro, ni la tiara del Pontifice, dize: *Introiuit vsque in progenies patrum suorum.* Entrarã la muerte hasta las generaciones de sus padres

que fue dezir claro. Morira la persona del Emperador, la Real, y del Pontifice Summo, como sus mayores y passados. No fuera bien que el Profeta pusiera alguna duda, en especial quando es gente descollada, quando es gente que sobrefale, y que con su brio y lozania of- tenta permanencia, y descubre duracion? Quando es persona que gouierña cetro, y trae corona? Quando es sugeto que obtiene lo primoroso del mundo, ocupan- do tiara su cabeza? sino que absolutamente dize, *introi- uir*, entrará la muerte en estos tales, ocuparán siete pies de tierra como el mas desdichado labrador, y misera- ble oficial? No, dize el gran Padre, y coluna de la Igle- sia, san Agustín, en el serm. 21. de verbis Dñi; absoluta- mente habla en esta materia, en las demas con su con- tingencia; y así dize el Santo: *Cetera omnia, & bona, & mala, incerta sunt; sola mors certa est, conceptus est puer, for- tē nascetur, fortē non senescit, respice omnia, ubique est, fortē erit, fortē non erit; nunquid potest dici fortē morietur, fortē non morietur?* En las demas cosas, hora sean aduersas, hora sean prosperas, ay incertidumbre, ay contingen- cia, solo en la muerte no la ay, es infalible morir en na- ciendo. Concibese el niño, ay contingencia que salga a luz; y despues si salio a la plaza del mundo, ay duda si llegará a ser anciano, o si se llegará la parca, y cortará el estambre de su vida en el verdor de sus años: Por ventura (dize el Santo Doctór) aurá duda en el mo- rir? Podrá alguno dezir, *fortē morietur, fortē non morie- tur?* Como si dixera: No ay que imaginar esso, que se- ra locura, sera desuatio, sera fantasia desatinada: por- que en naciendo, es infalible el pagar censo, y redi- tos al magestuoso imperio de la muerte, es certissimo el morir.

La formacion del primer hombre, y el darle Dios aquel misterioso soplo, con que le infundio el alma, fue en el campo Damasceno, como afirman algunos Rabinos, y assi es comun opinion: y en el mismo campo fue donde el primer hombre (que fue Abel) murio, como lo afirman algunos Hebreos. Pues veamos, como se elige vn mismo lugar para dar vida al primer hombre, y para que se le quite Cain al primero que muere? No tenia grande anchura y redondez la tierra, para que en regiones diferentes se le diera a vno la vida, y a otro la muerte? Porque, adonde se le dio la vida al primero q̄ viue, alli se le da la muerte al primero q̄ muere? Y porque, donde empezo a gozar delicias tales, se le diéron funestos y lamentables fines? Dize vn docto moderno sobre este passo, q̄ esto no fue hecho a caso, sino cō singular acuerdo de la prouidēcia diuina, para q̄ se vea la certeza de la muerte, quando precede el nacer, pues apenas ha empezado el hōbre a dar el primer passo en la vida, quādo la muerte le para redes, le preuiene lazos, en q̄ infaliblemente ha de caer; siendo assi, q̄ si nace es para morir, y si muere es porq̄ nacio. Donde el P. S. Geronimo, asiançando este pensamiento en la epist. 3. ad Helio, dize: *Quid miserius homine, qui eterne mortis terrore prostratus, viuendi sensus ad hoc acceperat, vt periret.* Que cosa ay mas misera y desdichada que el hombre; porq̄ si nace, aunque sea adornado de todos los dones q̄ quisieredes imaginar, gallardia, gētileza, &c. y aunq̄ sea adornado de los dones sobrenaturales q̄ quisieredes darle, si nace es para ocupar el sepulcro, si nace es para cōuertirse en polvo y ceniza, si nace es para morir: y es esto en tãto grado, y imperio tã absoluto el de la muerte q̄ Christo por la parte q̄ tuuo de hōbre, le pagò cēso y reditos, muriēdo.

Sermon funebre,

El Psalm. 9. el titulo que le puso David fue, *pro occul-
tis filij*; trasladò Theodocion, *de florida ætate filij*; Sima-
cho, *de morte filij*; y lo que mas admira es, que el Padre
san Theodoreto, que trac estas versiones, dize, que to-
das son certissimas: *Et quidem concordissime omnes*. Pues
veamos, como se compadece la florida edad infantil,
nacimiento de Christo, con muerte? Que tiene que ver
muerte con empezar a viuir? No dista mucho lo vno
del otro? No, dize vn moderno: porque luego que na-
cio Christo, empezó a morir: luego que el verdor de su
edad tuuo lustre, empezó a marchitarse con la certeza
infalible de la muerte: y assi dize el mesmo por David
87. *In laboribus à iuuentute mea*; el Hebreo: *Spirans sum à
iuuentute mea*, como que empezar a viuir y morir, fue
todo vno.

El Euangelico Profeta Esaias nos realça este pensa-
miento, celebrando con grandes jubilos el nacimiento
temporal de Christo, Esai. 11. dize: *Egredietur virga de
radice Iese, & flos de radice eius ascendet, vitulus, & leo, &
ovis, simul morabuntur, & puer paruulus minabit eos*. Ale-
grese el mundo, que de la raiz de Iese ha de salir vna
vara, y de essa vara nacera vna flor, y entonces el leon,
el bezerro y cordero habitaràn juntos, y vn pequenito
niño los pastoreará y amenazará; y luego dize: *Et erit
sepulchrum eius gloriosum*, será su sepulcro glorioso. Que
es esto Profeta santo? Que transito es este tan estraña-
gante? De lo alegre y regozijado, passays a lo lugubre
y triste? De las niñezes que prometengloriosos lauros,
al sepulcro que dize funestos lutos? Como es esto? Di-
ze vn moderno sobre este passo: *Vt ostendat nullum inter
natiuitatem, mortalitatemque discrimen esse, & quemcumq;
maternus uterius effudit, eundem proculdubio, terra utero seu
sepul-*

y Oracion panegyrica.

sepulchro recipiendum. Para mostrar quan poca diferencia ay del nacer al morir, y como empezar a morir y viuir es todo vno, pues ninguno que nace se puede escapar del sepulcro, aunque sea el mismo Christo; y assi cõcluye este Doctor: *Quis ergo ab hac mortis sententia prouocabit, quam nec ipse Christus Dominus euasit?* Quien se ha de librar de pagar censo al magestuoso imperio de la muerte, quando Christo Redentor nuestro le rindio parias? Como si dixera, nadie; y assi, aunque nuestra difunta fue tan noble como auemos visto, *mortua est*, las pagò, murio.

Pues doña Margarita de Austria no podia escusarse de pagar este censo, puesto que fue la primer muger del mundo en lo temporal, y en lo espiritual muy sierna de Dios? Quieren saber quãto lo fue nuestra Infanta, que pudiendo gozarlo mejor, lo mas luzido y medrado del Orbe, no hizo caso dello, y por vn saco roto y remendado del humilde Francisco, lo trocò todo, haziendo mas aprecio del, que de los aueres que ofrece el siglo, contentandose con quedar expuesta a las limosnas de todos, sin tener cosa propia, la que pudo tener casi todo el mundo por suyo. Indicio, que (quando no tuuiéramos otro de su santidad) bastaua para tenerla por certissima, y leuantarla, como de hecho la leuantò, a ser hija muy querida de Dios, y a gozar de su diuina Magestad, como estando en la tierra lo hazia. No ha de venir aqui mal, aquella tan apretada diligencia, que el demonio hizo con Christo Redentor nuestro, quando le vio necesitado de comer, con el ayuno de quarenta dias y quarenta noches. *Dic vt lapides isti, &c.* Que no se contentò con esta, sino que añadiendo fuerça a fuerça, para que de todo estuuiésc sobrado, le mostrò el mundo

mundo y sus aueres, y le dixo: *Hec omnia tibi dabo, si cā-*
dens, &c. Terrible delinencia! Como se atreuio a tal Sa-
tan as contra Christo, Hijo de Dios viuo? Como es es-
to? Entra el Padre san Ioan Chrysostomo sobre este lu-
gar con su boca de oro, satisfaziendo a la duda, y de ca-
mino ponderando la astucia del demonio, y dize: El du-
daua si Christo era solo hombre, o Hijo de Dios junta-
mente, y no le ocurrio modo mas eficaz para hazer bue-
no su intento, que ofrecerle pan, y riquezas que pos-
seiera, haziendo este discurso. *Si concupierit ea, scio quia*
homo est. Si mostrarle afecto a esto que le ofrezco, sabre
que es solo hombre, pues los hombres, por tener que
comer y grandes riquezas, me respetan y reuerencian.
Si autem contempserit ea, scio, quia Filius Dei est. Mas si
las despreciare, sabre que es Hijo de Dios. Pues en que
fundaua este discurso el demonio? En que? (dize el Sā-
to) en dos cosas bien aduertidas. *Neque enim potest desi-*
derare quæ ipse creauit, nec delectabitur terrenis, qui fruitur
cælestibus. La primera, si el es Criador, no necessita de
lo que criò con su poder: la segunda, no cuydarà gozar
de los bienes de la tierra, quien estando en ella goza de
los del cielo; y assi, en despreciar los vnos, dara a enten-
der como goza de los otros. Bien se ve con esto, como
nuestra Infanta, por dexarlo todo como lo dexò, con-
tentandose con ser hija del pobre, por excelencia, Fran-
cisco, se encaramò, se empinò, y se alçaprimò tanto en
virtud y santidad, que estãdo en esta vida era hija muy
querida de Dios, y gozaua de su diuina Magestad, y fa-
uores, muy de cerca. Saben en quanto grado era esto?
que aun antes de hazer este heroyco hecho los go-
zaua.

Oygase vn caso particular. Viniendo de Alemania a
España

y Oracion panegyrica.

España con la Emperatriz doña Maria su madre, y pasando por el Religiosissimo Conuento de Monserate, fue a visitar aquella Imagen milagrosa de nuestra Señora, y le lleuò vna cedula escrita con su sangre, en que le ofrecia su virginidad y entereza, rogandola aceptasse su suplica; y aquella Imagen diuina se le mostro risueña y alegre; dandole a entender en esto, como su peticion era bien despachada; con que la niña (que entònces lo era la Infanta, pues solos tenia catorce años) se alentò y regozijò notablemente. Y si esto es mucho, no es de menos importancia otro caso, pocas vezes oydo. Haziendo instancia el Rey don Filipe Segundo nuestro señor para casarse con su Alteza, y contradiziendolo ella con todas sus fuerças, viendo que nada bastaua, acudio al sagrado de quien pretendia la mano de Esposo, acudio a Christo Redentor nuestro, y asì, a vna Imagen suya (que estaua en el Altar mayor de las Descalças, puesta de rodillas en la Tribuna del Coro, y postrada por tierra, hecha vn mar de lagrimas) le dixo mil ternuras, salidas de lo vltimo de su corazon; y por fin y remate estas: *Es posible, Señor y dueño mio, que auéis de permitir que sea otro mi esposo que vos? No me he de levantar de aqui hasta que os mire propicio a mis ruegos, y os vea benigno a mis suplicas.* Cosa rara, y no se que otra vez vista! que el santo Christo baxò la cabeza, en señal de que concedia lo que le pedia; si no, que por la corona que ella aora dexaua por su amor; la que el tenia de Rey, puesta sobre su cabeza, se la alargaua, no solo para que la gozara despues, sino para que desde luego se gozara con ella, y con sus fauores.

Sean testigos tambièn de su santidad, las visitas que

Sermon funebre,

tuuo del cielo, las musicas que los Angeles le dauã por mandado de Dios, en cuya presencia estaua con tanto respeto y reuerencia, que ocupaciones continuas que tenia, no la diuertian desto, ni la apartauan de su amado, con quien tuuo innumerables coloquios. Cierta Religiosa testifica, y dize, que la vio muchas vezes hablar con vn Niño Iesus, preguntandole la Infanta, y respondiendole el Niño en voz tan articulada y clara, que la Religiosa que lo testifica, dize que lo vio y oyò. Y destas visitas se vino a hazer tan poderosa con su diuina Magestad, que las almas de los difuntos, le venian a pedir tocorro. La de su padre el Emperador Maximiliano se le aparecio, y le hablò, pidiendola le encomendara a Dios, y aduertiera a la Emperatriz su madre hiziera dezir cierta cantidad de Missas, las quales dichas, le boluio a dar las gracias. A la Condesa de Fuétidueña, criada y gran familiar suya, vio a la cabezera de su cama, y mirandola le dixo. Pues Iuana que es esto? Señora acabo de morir en este punto de parto (respondio ella) y vengo a pedir os me hagais dezir las Missas que soleis mãdar dezir por los amigos, y me encomẽdeis a Dios en vuestras oraciones: lo qual prometio de cumplir y cumplio. Lo mismo le sucedio con otro Religioso grave de mi Orden, con quien su Alteza muchas vezes solia comunicar. Eà, que seria nunca acabar querer dezir la santidad de nuestra difunta, y los fauores que recibio en esta vida! Pues si fue tan santa nuestra difunta, y tuuo tantos meritos en lo espiritual y temporal, no podia escusarse de pagar reditos a la muerte? Y aun porque tenia tantos meritos, no quiso el Señor priuarla de el mayor bien, que es la muerte, sino quiere y gusta que mucra, dandosela por el mejor y mayor biẽ de la vida.

y Oracion panegyrica.

Hablando la Magestad de Dios (como consta del capitulo. 3. del Genes.) con nuestro Padre Adan, y reprehendiendole su licencioso proceder, le dize: *Quia audisti vocem uxoris tue maledicta terra in opere tuo: in sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram de qua sumptus est.* Porque oyste la voz de tu muger, maldita sera la tierra en lo que obrares en ella, lo que te ha de producir ha de ser espinas y abrojos: en el sudor de tu rostro comeras tu pan, hasta que buelvas a la tierra de que fuitte formado. Si bien se miran estas palabras, la vida le dio aqui el Señor a nuestro Padre Adan en pena de su delito, y la muerte en remedio; porque no le dize: *Quia audisti vocem uxoris tue reuerteris in terram;* sino, la tierra te dara espinas y abrojos, hasta que llegue el tiempo que buelvas a tu primero ser; como si dixera: En pena de tu delito viuiras, y esta vida sera tan molesta y trabajada, que todo sera lagrimas, aflicciones y desdichas, hasta que compadeciendome de ti, te embie la muerte, que es el mejor bien que en esta vida te puedo dar. Oyga se al Padre san Ambrosio, lib. de resurr. carnis, q̃ afiança este pensamiento, trayendo estas palabras del Genesís, y dize: *Habes pœnarum ferias, quia aduersus spinas seculi huius, & sollicitudines mundi, voluptatesque diuitiarum, quæ verum excludunt, pœnam includunt; mors pro remedio data est, quasi finis malorum; non dixit, quoniam vocem mulieris audisti, reuerteris in terram, hæc enim esset pœnalis sententia, quemadmodum est illa maledicta terra, spinas, & tribulos germinabit tibi, donec reuertaris in terram, vides mortem magis metam esse nostrarum pœnarum, qua cursus huius vitæ inciditur.* Dize Ambrosio. El comercio y trato (que esso quiere dezir ferias) las medras y ganancias que en pena de su delito concedio la Magestad de Dios

Sermon funebre,

a nuestro primero padre Adan, y en ella todos sus descendientes, fueron trabajos, aflicciones, desconuelos y lloros, sudar y trasudar, ganar vn pedazo de pan, con millares de afanes, con desasossegos continuos, y por fin y remate le dio la muerte, que es la que acaba tantos males, y trae consigo tantos bienes, que essa es la fuerza de aquellas palabras: *Mors pro remedio data est*, dandosela el Señor por el mayor y mejor de los bienes.

Traigase a la memoria aquello que les sucedio a los Macabeos, y a los tres niños del horno de Babilonia, q̃ todos por defensa de su ley, y honra de Dios, fueron entregados a las borazes y abrafantes llamas, los vnos por mandado expreso de Antiocho, y los otros por el de Nabucodonosor: y siendo assi, que todos ocuparon el fuego, el efecto fue diferente, porque los vnos murieron en los tormentos, y los otros salieron libres dellos y viuiéron despues muchos años. Veamos quienes fueron mas dichosos, y alcançaron mayor bien y medra de Dios, los que viuieron, o los que murieron? Resueluamos esta duda el Padre san Agustín en el sermón 110. de diuersis: *Quare illi ab ignibus consumuntur, ergo illis Deus adderatur, hos deseruerat? absit, imo vtrisque afficit. Illis in apperto, istis in occulto, illos visibiliter liberabat, istos inuisibiliter coronabat, illi quidem de morte liberati sunt, sed in huius vite tentatione manserunt, ab igne liberati, ad pericula reservati, vno tyrano victo adhuc certaturi erant cum diabolo: fratres mei, sicut Christiani intelligite; Machabei melius & tutius liberati sunt: ab illis tribus viris ceteris remanentibus, illa vna tentatio superata est, ab istis vita finita que tota tentatio est.* Dize este gran Padre. Porque los Macabeos murieron en los tormentos, y los tres niños no? ayudò Dios a los vnos, y desamparò a los otros? Esto

no, antes a todos les asistio, a todos estuuó presente, y a todos les ayudò, a los vnos en publico, y a los otros en secreto, coronandolos a todos como los ayudaua: a los niños los librò de la muerte, dexádolos en la tentaciò desta vida, en los sudores y trasudores della, reseruándolos del fuego, y guardádolos para mayores bregas, q̄ auia de tener cò el tyrano demonio, porq̄ si vècia al visible, q̄daua expuestos al inuisible. Hermanos mios (dize Augustino) como Christianos q̄ professais la Fè de Christo, aduertid esto, los Macabecos mas libres q̄darò murièdò, pues dierò fin a esta vida, q̄ es toda tentaciò, mayor biè recibierò, y mejor medra: q̄ esta es la fuerça de aq̄llas palabras; *Machabei melius & tutius, &c.* Porq̄, como digo, el mayor y mejor biè q̄ Dios les puede dar en esta vida, es la muerte. ¶ Y no solo nos la da Dios en esta vida como mayor biè, sino q̄ nos la còcede en lugar de premio, lauro y palma. Oyga se a este proposito la historia de Abel y Cain, Gen. 4. Abel era santissimo, tãto q̄ dize del S. Agustín, lib. 1. de maiorib. *Abel totius humane iustitiæ Princeps fuit;* y Cain malissimo, *ex maligno erat, & opera eius maligna erant;* y siendo asì, los dos llegaron a ofrecer sacrificio al Señor: Abel, *obtulit ex primogenitis ouium,* ofrecio lo mejor, mas lindo y medrado de sus ganados: y Cain? Oyga se al Padre san Cirilo Alexandrino: *Magna cum negligentia offerebat, quæ enim ex tempestiuis frugibus excellentiores essent suis delitijs reseruat, quæ verò deteriores habebantur Deo maxima offerre non erubescbat.* Ofrecia con gran negligencia, lo desluzido y malo; y los frutos sazoados, los reseruaua para sus delicias y regalo. Sucedio pues con esto, que *respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius; ad Cain verò nō respexit.* El Caldeo. *Suscepit Dñs cū beneplacito Abel, & munº eiº.*

Simacho, *delectatus est Dominus. Aquila, consolationem accepit. Theodocion, inflamauit Dominus super Abel.* Que todas estas versiones dicen, lo mucho que estimò Dios a Abel, lo mucho que lo quiso, lo mucho que lo amò, dandolo a entender con aquella señal tan admirable. Y veamos, que premio le dio el Señor por este amor tan grande que le tenia, y por la estimacion que hazia del. Que premio? la muerte, sacandole con ella de los continuos trabajos desta vida, y en lugar dellos, concediendole el mayor premio, que fue la muerte. No es pensamiento mio, es del gran Padre san Ambrosio, lib. 2. de Abel & Cain, cap. 10. Oyanse sus palabras: *Redarguuntur itaque hoc loco, qui unicam hanc vitam putant esse que sit in hoc seculo, & redarguuntur simplici serie gestorum, ecce enim iustus, innocens, pius, propter gratiam deuotionis odia fratris incurrens immaturus adhuc cui sublatus est parricidio, & iniquus, sceleratus, impius, fraterna cede pollutus longam duxit ætatem, posteritatem reliquit, vrbes condidit, & hoc meruit promissione diuina.* Còdenase, y mucho, a los que piensan que esta vida presente es la que se deue estimar, sin atender que el mayor bien que Dios nos puede dar en ella, la mayor medra, y el mayor premio, es la muerte. Notense aquellas palabras, *redarguuntur*, que es como si dixera: El mismo hecho, y la misma historia nos està testificando esta verdad; Cain era malissimo, y por el mismo caso que lo era, permitio la Magestad de Dios, que en pena de su delito, viuiera mucho tiempo, tuuiera muger, tuuiera hijos, edificara ciudades, y gozara de gran suma de hazienda: pero a Abel santo, justo, inocente, amigo de Dios, y que su Magestad le estimaua y queria tanto, pudo sucederle cosa mas a propósito que la muerte? Como si dixera: No le pudo suceder cosa

cosa mas a proposito que la muerte, dandosela el Señor por el mayor bien, y como en premio de sus trabajos: y asì, aunque nuestra Infanta tuuo tantos meritos *mortua est*, no se escusò de pagar este censo a la muerte, concediendosela el Señor por el mayor bien, y como en premio.

Murio la primer muger del mundo? Si, que es bien goze la que es espanto del, de tãto bien como la muerte; y asì, muera muy en hora buena doña Margarita de Austria, para que sepan todos con auer muerto, como se preuino para la quenta estrecha, que el supremo Iuez le auia de tomar, con estar en esta vida como si no viuiera en ella, muerta al mundo, para viuir despues cõ Dios, saliendole a recibir, quando llegó a llamar a sus puertas, con la muerte en las manos.

La Esposa, Cantic. 5. llamando el Esposo a su puerta se leuantò a abrirle, y dize: *Surrexi vt apperirem dilecto meo, manus meæ destillauerunt myrram*. Notese aquella palabra, *surrexi*, que dize, leuanta se de la mortificacion y penitencia, con que estaua preuenida para recibir a su Esposo Christo, quando le viniera a pedir quenta estrecha de su vida: y asì el gran Padre san Gregorio Nis. hom. 11. in Cant. dize: *Myrram mortis esse symbolum nemo est qui ambigat*. Todos saben, que la myrra es simbolo de la muerte, mortificacion y trabajos; y dize luego el Santo: *Pulchrè ergo Sponsa, quia manus ipsius myrrâ, idest mortem destillant, cum apperit ostium*. Con gran propiedad dize la Esposa, que para abrirle la puerta a su Esposo, que le venia a pedir quenta de su vida, que la venia a juzgar, se leuantò luego, y le abrio la puerta, saliendole a recibir con la muerte en las manos, como quien estaua muerta al mundo con tantas penitencias. No es
salir

salir a recibir a su Esposo con la muerte en las manos, desde diez y siete años, viniendo a casarse con el Rey don Felipe Segundo, y a ser Reyna de España, despreciar esso, y no hazer caso de la pompa que ostenta la pōpa del mayor Monarca? y entrarse a ser Religiosa Francisca Descalça en el Conuento mas Religioso del mūdo, viuiendo vida tan rigurosa como adelāte veremos, sin ser parte para estoruarlo el mundo todo, q̄ lo cōtra-dezia; tanto, q̄ el Pontifice Summo, para darle licencia q̄ professara, despues de no pequeñas instācias, se la dio cō condicion, q̄ si fuera necessario casarse con algū Emperador, o persona tal, la professiō auia de ser nula? No es salir a recibir a su Esposo cō la muerte en las manos, oyr todos los dias tres Missas, y los dias de Fiesta seis, y ocho? en las quales via en el Caliz la Sāgre en su propia especie? y ser tanta su sinceridad, q̄ le parecia que lo mismo mirauan todos? No es salir a recibir a su Esposo con la muerte en las manos, para sentir mas los azotes q̄ los Iudios, con tan impia crueldad, dierō a su Esposo Christo, llamar vna Religiosa confidente suya para q̄ la azotara? y si no era con el rigor q̄ su Alteza queria, darla mil quejas amorosas, sintiendo mucho el poco rigor con que la trataua? No es tener la muerte en las manos quando la salud le dana lugar (q̄ siempre fue muy quebrada, a causa de las muchas penitencias) vsar de rigurosissimos silicios, y poniendoselos otra Religiosa, de quien para esto se fiaua, hasta que boluia a quitarselos, y guardarlos con secreto, nunca se los llegó a descēnit, obedeciendola en esto como si fuera su Prelada? No es salir con la muerte en las manos, en sus enfermedades, que eran muchas, y muy continuas, no quejarse, ni oyr se le palabra, que no fuera muy suauē; y en la de su ceguera,

y Oracion panegyrica.

guera, queriendole abatir segunda vez las cataratas, vn grande oficial, vnico en este arte, y acreditado en otra Religiosa del mismo Conuento, no consentirlo, diziendo; que pues Dios la auia puesto assi, ella estaua muy gustosa, y conforme con su voluntad, que era, que no viesse otra cosa, hasta que subiesse a verle en la gloria? No es tener la muerte en las manos, en estos vltimos tercios de su vida estar tan aprouechada, que los Confessores no hallauan materia para absoluelila, y era fuerza recurrir a la vida passada, a algun pecado venial, que mortal no le cometio en su vida toda, ni perdio la gracia Bautifimal? encomio y alabança, que no se que se pueda dezir mayor!

Y no salio con la muerte en las manos como quier, sino alegre, plazentera y regozijada. Dize Oseas, capitulo 11. numero 7. *Pende bit populus meus ad redditum meum.* Note se aquella palabra, *pende bit*, que significa estar pendiente, o por lo menos, de puntillas, que apenas se toque en la tierra. Aconsejanos el Señor, que deue mos estar tan libres y sueltos de las cosas de la tierra, que aunque estemos en ella, no toquemos a ellas, y si tocaremos, sea tan poco, que tassadamente se diuise, para estar dispuestos, quando el Señor toque a nuestras puertas, y nos llame a iuyzio, salirle a recibir alegres con la muerte en las manos. Pensamiento que apoyò el venerable Vberico, en las alegorias de Gotfredo Tilm. *Pulchrè omninò, & propriè pende bit tanquam inter cælum, & terram, vt licet apprehendere cælestia non valeat, non velit tangere terrena: & si aliquando tangit, non nisi summis articulis, id est extremis pedibus anime, propter necessitatē corruptionis nostræ, cui seruire cogimur, quando vanitati subiecta est creatū non volens. Vulgo dicitur:*
male

Sermon funebre,

male spectat qui pendet: ego autem dico, feliciter spectat qui sic pēdet. Quam obrem elegit sibi hoc suspēdium anima mea, ut perseveranter in Cruce ista pendere merear donec immoriar. O que bien procedera, y que bien acudira a su obligaciō el alma, que procurarē estar libre de las cosas de la tierra: de suerte, que aunque estē en ella no la toque; y si por la necesidad de asistirla lo hiziere, sea tã poco, y sea tan de passo, que solo lleguen las estremidades, solo alguno, apenas, afecto necessario y forçoso, puesto que el tiempo que vivimos, estã la criatura sujeta a esto, forçada y contra su voluntad. El vulgo suele dezir: que mal podra aguardar el que estã pendiente; mas yo (dize este Doctor) digo, que el alma que estã asì, felicissimamente aguarda: y si la mia mereciera este modo de estar pēdiente, para estar dispuesta y prevenida, quando el Señor toque a sus puertas, y la llame, salirle a recibir alegre, con la muerte en las manos, fuera suprema dicha y felicidad. Esta alcançò nuestra Infanta, pues al tiempo de la muerte, quando los temores son grandes, las ansias terribles, y las agonias ocasionan afectos tristes, su Alteza se rie y alegre, con que ocasiona a las Religiosas a que le pregunten: Señora, aora es tiempo de reir? No ay quenta que dar, y estrechissima? Si la ay (responde) y yo soy la muger mas pe cadora que Dios ha sufrido! mas amole y quierole tanto, que me parece no acierto con su remor; y entre la sonrisa se le oyò dezir. Que linda musica se oye! Pues nadie canta, señora, le responden. Es asì, dize la Infanta, que mejor suena que la de aca. Con que se echa de ver lo prevenida que estaua para abrir la puerta a su Esposo, quando le viniera a juzgar. Y asì, muger y alma de tantas preuēciones, muera muy en hora buena, *morua est.*

y Oracion panegyrica.

Et sepulta est in via. A la muerte se sigue sepulcro, y adonde? *in via*, en el camino que guia a Ephrata, que es lo mismo que Bethlem. Exposicion del glorioso Padre san Geronimo: *Ephrata, & Bethlem unus urbis vocabulum est, subinterpretatur frugifera, & domus panis, propter panem qui de coelo descendit.* Fue sepultada en el camino, que sin impedimento encamina a la tierra frutifera de la bienauenturanca; en el camino que guia a Bethlem, que es casa de pan. Mas claro; en el camino que rectissimamente guia a Christo, que es verdadero pan, que descendio del cielo. Pues que camino es este, que tan sin estoruo conduce las almas a la tierra frutifera de la bienauenturanca? Que tan gloriosamente las lleva a Christo? Que camino? La casa donde reciben males en esta vida, para gozar de bienes en la otra. La casa donde las mortificaciones son muchas, para que las glorias lo sean. La casa donde ay abundancia de exercicios espirituales, para que despues la aya de frutos eternos. Y finalmente la casa donde se sigue a Christo, para gozar eternamente de Christo. *in gloria.*

Oyga se este lugar? Dize san Lucas en el capítulo 16. *Homo quidam erat dives, & induebatur purpura, & hyso, & epulabatur quotidie splendide. Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam diuitis, ulceribus plenus, & cupiebat saturari de micis quae cadebant de mensa diuitis, & nemo illi dabat.* Sepase, que las mortificaciones que este Ricazo hazia a su carne en su prospera fortuna, eran en comer y beuer, dandose todo a regalos, por lo qual recibio la paga que los regalos mundanos solicitan, que fue, muriendo ser se-

pultado en los infernos; y estando enclaustrado en aquellas cabernas infernales, en medio de las abrasantes llamas, leuantò los ojos; y allà muy distante vio al Padre Abraham, y a Lazaro mendigo en su seno; y empezó a dar grandes voces, diciendo: *Pater Abraham mitte Lazarum qui intingat extremum digiti sui, & refrigeret linguam meam cum aqua, quia crucior in hac flamma.* Al qual respondió el Padre Abraham: *Fili recordare, quia receperisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala.* Hijo acuerdate, que recibiste bienes en la casa de esta vida, arrastraste purpuras, resiste olandas, no alargaste esplendidos banquetes; y así de qué recibas males no te lamentes: mas Lazaro, que en vez de purpuras y olandas vicio jergas, y en lugar de banquetes grandes, padeció hambres y sedes, reciba eternas harturas, reciba bienes pues padeció males. Oganse agora al Padre san Bernardo, y al glorioso san Hilario, que galantean este pensamiento. San Bernardo: *Hecce me cruciatum causa rota, quod in hoc seculo bona recepit ipsa plane.* El glorioso San Hilario: *Fit alterna conuersio; & demittatur letitia in merorem; & meror in gaudium.* Ay conuersiones reciprocas, la casa donde en esta vida se reciben bienes, en la otra se reciben males; en la casa donde, &c.

Explicaremos con otro lugar este. Salomon en el 31. delos Proverbios, citando de la muger fuertes pde quienes entendida el alma perfecta y santa, dice: *Bosus & purpuria indumentum eius, quo su vestitura era de olanda y purpura.* Lo mismo parece dezit el Euangelista san Lucas de este Ricazo, porque dezit que

y Oracion panegyrica.

que se vestia de purpura y olanda; o dezir, que se vestia de olanda y purpura, si no lo es, parece todo vano, y en realidad de verdad no lo es; y para que se vea la diferencia que ay, sepamos que entiende el Santo Euangelista por byso? Byso es vna vestidura de olanda, muy candida y delgada; y el lino, para que llegue a tener la candidez y blancura de la olanda, y estar tan delgado como està, padece muchos martyrios: lease a Plinio, libro dezimo nono de su natural historia, capitulo primero: lo sacan de la tierra, lo entran, lo caigan, para que con el calor se cueza; lo macean, lo rastillan con peynes de hierro, lo hilan, lo bueluen a cozer, lo tlexen, lo curan a golpes, y mientras mas trabajos padece, *semper iniuria melius*. San Isidoro, san Isidoro, Origenes, y el venerable Beda, en la explicacion deste lugar de los Prouerbios, dicen; que el lino es figura expresa de la carne macerada con ayunos y vigilijs, y quebrantada con dolores y afficiones; la purpura es symbolo del esplendor Regio, del lustre Magestoso, de los pompòsos y empinados Potentados; que en este sentido explica vn moderno aquel lugar del cap. 12. del Apocalipsi: *Mulier erat circumdata purpura*: de manera, que por la vestidura de byso se denotan las mortificaciones y trabajos; y en la purpura, las felicidades y regalos Reales. Es pues ley de Dios nuestro Señor; que dexò establecida, y que inuiolablemente se guarda, que estas vestiduras, en esta como en la otra vida; adornan al hombre; mas con este orden y diferencia: que el que se vistio aqui la vna vestidura, allà tendra

Sermon funebre,

dispuesta, y preparada la otra : el que aora en este
curso presente se viste la vestidura de males, en el
otro estará adornado con vestiduras de bienes : el
que aqui padecio, allá descansará : el que aqui su-
frio hambres, afficiones, y desdichas, allá tendra
harturas, descansos y consuelos ; que por esso dize,
que la muger fuerte se vistio primero de byso que
de purpura, como si dixera: Vista el Christiano, y el
alma santa, byso y olanda en la casa de esta vida, pa-
ra que en la otra esté adornada de purpura, como
le sucedio a Lazaro, que estaua *ulceribus plenus* acá,
y despues fue adornado de vestiduras Reales. *Fac-
tum est ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis
in sinum Abrahe* ; y el Rico, que por el contrario se
vistio de purpura, recibio bienes, solicitò combi-
tes, ostentò luzidos gastos en esta vida, vistase en
la otra de byso, padezca eternos tormentos, y pe-
nas eternas. *Mortuus est diues, & sepultus est in infer-
no*. Entre afiançando este pensamiento vn docto mo-
derno. *Scito eam à Deo iustam, certamque esse legem san-
ctam, ut utraque byssi, & purpure vestis in hac, & in
futura vita homini contingant: eo tamen ordine, atque
discrimine, ut qui pro huius vite tempore altera ex his
vestibus induerit, alteram sibi in futuro seculo prepara-
tam inueniet*. Sepan todos, que es ley que inuiola-
blemente se guarda con estas vestiduras que en es-
ta casa de la vida acompañan al hombre, con este
respeto y diferencia ; que el que se vistiere en ella la
vestidura de males, en la otra vida se adornará con
la vestidura de bienes; el que aqui padeciere, allá des-
cansará ; el que aqui siguiere a Christo, allá gozará
eter-

eternamente de Christo. Pues que casa es esta, y que camino es este donde se reciben males en esta vida, para gozar de bienes en la otra? Qual? El Conuento Real, y Religioso, de las Descalças de Madrid, donde las moradoras del (professando la Regla primera de nuestra gloriosa Madre Santa Clara, la gente mas noble, y delicada del mundo) viuen en estrechissima pobreza, sin tener cosa propia, ni conocerla; hasta el sustento es de limosna, y junto con esso, haziendo la vida mas rigida que ay en Religion alguna, que no se yo que hombre, por robusto que sea, sin particular manutencion de Dios, la pueda llenar. Toda la vida, sin dispensacion alguna, leuantarse a Maytines a media noche. En todo el año no comen carne dia alguno, si no es con manifiesta necesidad, ayunando rigurosissimamente, si no es los Domingos. El vestido es de paño, tunica y habito, junto a las carnes, sin mas lienço, basquiña, ni manteo, que la tunica; descalças de pie y pierna, y quando mucho les dispensan, para traer vnas alpargatas. Todas acuden a los oficios humildes, y antes ay competencias para exercitarse en ellos, mas que para escusarse. Las Comuniones son frequentissimas; todos los Sabados confiesan todas, y todos los Domingos comulgan; y si en la Semana ay Fiesta principal, con licencia bueluen a comulgar, no dos dias continuos, que no se les permite, aunque son tan santas. Finalmente, todo es recibir males en esta vida, para gozar de bienes en la otra. Todo es seguir a Christo, para gozarse despues eternamente con su Magestad en la gloria. En este camino

pues,

Sermon funebre, y Oracion panegyrica.

pues, y en esta casa frutifera, fue sepultada nuestra
Infanta, y en ella con su intercession favorecera a
sus moradoras, y a nosotros todos, siendo tan santa,
nos podria alcanzar con que merezcamos la
gracia, prendas de la gloria,

ad quam nos, &c.

(2.)

3.



Me mea que omnia dicta sunt sacrosancte Roma-
na Ecclesie correctioni, & cuiusvis viri
docti censura subijcio.

